

Manuel Marzal, SJ Catalina Romero José Sánchez  
*editores*



## Capítulo 8

# LA RELIGIÓN EN EL PERÚ AL FILO DEL MILENIO



Pontificia Universidad Católica del Perú  
FONDO EDITORIAL 2000

Primera edición: junio del 2000

*La religión del Perú al filo del milenio*

Carátula: Enrique Ottone

Copyright © 2000 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Av. Universitaria, cuadra 18, San Miguel.

Telefax: 460-0872. Teléfonos: 460-2870, 460-2291, anexos 220 y 356.

E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal: 1501052000 - 1732

Derechos reservados

ISBN: 9972-42-348-4

Impreso en Perú – Printed in Peru

# Religión y cultura de masas

## El caso de «La Divina Revelación Alfa y Omega»

*Gina Gogin Sias*  
*Rolando Pérez Vélez*

Nuestra experiencia de investigación en la línea de «comunicación y religión» nos ha permitido percibir el importante papel de la comunicación en las experiencias y cosmovisiones religiosas, entendiéndola no solo como el uso de los medios de comunicación sino también como práctica productora de significados sociales. Nuestras investigaciones<sup>1</sup> dan cuenta de cómo los grupos religiosos han incorporado en sus estrategias de comunicación, sus ritos y prácticas, elementos de la cultura massmediática. La escenografía de los templos, la teatralización de los predicadores, la aparición de animadores religiosos en la radio y la televisión, los conciertos musicales religiosos en escenarios no precisamente sagrados, nos hablan de una puesta en escena de la cultura de la masividad en el campo religioso. Pero también observamos cómo los referentes sagrados de las religiones tradicionales ya no son los únicos

---

<sup>1</sup> Nos referimos a los trabajos de investigación que realizamos en el Centro de Investigaciones en Comunicación Social de la Universidad de Lima (CICOSUL), sobre los siguientes temas:

- a) Presencia religiosa en las radios limeñas (Gogin 1997).
- b) La iglesia electrónica desde el consumo cultural (informe, archivo CICOSUL).
- c) La cultura masiva en la ritualidad religiosa: el caso de los grupos «Asambleas de Dios», «Alfa y Omega» y «Dios es amor» (artículo en prensa, *Ciencia y Praxis*, Universidad de Lima).
- d) «Formas y sentidos de las creencias en jóvenes universitarios limeños» (investigación en curso).

mediadores en la construcción del discurso religioso, sino que hay otras mediaciones culturales que están interviniendo, en las cuales la cultura de masas tiene un lugar importante.

Por un lado, los medios masivos se han convertido en escenarios fundamentales, a través de los cuales es posible observar una marcada diversificación de esta suerte de «supermercado» religioso. A los programas religiosos de radio o televisión tradicionales —con el sermón como formato privilegiado— se han sumado otras formas de construir el discurso religioso desde los medios. La ritualidad se construye desde los códigos del mundo de la cultura masiva, como los conciertos musicales de rock o los *talk-shows* con presentadores y animadores contruidos para un lenguaje audiovisual.

Por otro lado, las iglesias tradicionales también están incorporando cada vez más los dispositivos tecnológicos y los símbolos de la cultura de masas a sus ritos de comunicación. Observamos escenografías espectacularizadas al interior de los templos, pastores o sacerdotes que han empezado a ensayar nuevos modos de relación con el público, en los que el culto parece ser un verdadero *talk-show* religioso.

Tal como advertimos antes a partir de nuestras investigaciones, percibimos que los medios y las expresiones religiosas han empezado a interactuar. La cultura de los medios está en el rito, pero también el rito ha aparecido en lo público a través de los medios. Y es que tanto la experiencia religiosa como la magia de los medios masivos de comunicación se han convertido en mediadores fundamentales que hacen que la gente le encuentre cierto encanto a la vida cotidiana, en medio de la racionalidad moderna de estos tiempos.

Todo esto aparece en un contexto de escenarios sin fronteras territoriales —como diría García Canclini (1989)—, en el que más que mestizajes encontramos aquello que él denomina «culturas híbridas», pues es hibridación lo que está ocurriendo con fenómenos sociales como el religioso, cuyos ritos tradicionales están en una constante interacción con otros diversos bienes simbólicos, con otras memorias culturales y circuitos comunicacionales.

Es evidente que los medios masivos de comunicación se han constituido en espacios estratégicos a través de los cuales podemos reconocer e interactuar con una gran variedad de expresiones religiosas, conformándose una suerte de mercado massmediático de creencias.

El fenómeno de la iglesia electrónica (Assman 1987) nos ha permitido observar cómo los grupos religiosos o las iglesias han trabajado sus estrategias para usar los medios masivos de comunicación e interactuar desde lo público con sus mensajes y ofertas. Sin embargo, las investigaciones que realizamos nos hablan también de un fenómeno inverso: la incorporación de la cultura massmediática al rito religioso, a la experiencia comunitaria del culto, en donde observamos la apropiación de otros discursos que no necesariamente proceden de lo sagrado.

Una relectura actual de este fenómeno nos permite observar cómo esta incorporación de lo religioso en el ámbito público a través de los medios está generando, al interior de las comunidades religiosas, la construcción de nuevas estrategias para tomar posición en la sociedad, tomando en cuenta los condicionantes del mercado y el marketing audiovisual.

Las investigaciones anteriores, trabajadas en esta misma línea, nos han permitido observar la presencia de un circuito massmediático que se expresa en la producción y circulación de bienes culturales desde el discurso y la práctica religiosa en el ámbito público, construido precisamente desde los medios masivos y en otros ámbitos por los cuales transita la cultura masiva.

Observamos la construcción de estrategias comunicacionales que se elaboran desde las iglesias, en el proceso de su incorporación al campo de los medios masivos. En este sentido, asistimos cada vez más al crecimiento de un mercado religioso massmediático. Las iglesias están pasando de la producción de programas o la aparición eventual en los medios, a la apropiación comercial de los medios masivos; lo que implica constituir sus propias empresas de comunicación, ingresando así a la competencia fuerte en el mercado de los medios. Este

el caso del Canal 11, el Canal 42 Pacífico Televisión, las estrategias de márketing de Radio del Pacífico en frecuencia modulada —en el sector evangélico—, el canal de televisión del sacerdote Manuel Rodríguez, etcétera.

Es interesante observar cómo la globalización se convierte también en un factor de mediación cultural, tal como podemos apreciar en las producciones y la circulación de los mensajes masivos desde el campo religioso. En este sentido, observamos la incorporación de géneros televisivos y radiales, producidos tomando en cuenta que serán vistos y escuchados en distintos países. En ese sentido, lo transnacional religioso, en el campo de la comunicación masiva, es un fenómeno interesante para ser investigado.

Esto nos vuelve a plantear la necesidad de mirar el campo religioso no solamente como un lugar de satisfacción de necesidades individuales, o de ordenamiento o reordenamiento de los valores morales, sino también como un espacio clave de intercambios y mediaciones comunicacionales, así como de producción cultural de significados, en donde lo secular moderno parece convivir de manera cómoda con el discurso y la ritualidad religiosa tradicional.

Pero este fenómeno también nos permite apreciar la reconfiguración de las diversas expresiones religiosas, en su intento por interactuar con la gran variedad de discursos masivos que aparecen en los otros escenarios urbanos, tales como, por ejemplo, los medios masivos de comunicación. En este sentido, nos parece importante observar cómo la presencia de los sectores religiosos en los medios aparece hoy no solo como un simple traslado de la ritualidad al campo massmediático, sino también como una experiencia de intercambio cultural y social, que significa la satisfacción de la necesidad de aparecer públicamente, de mostrarse y estar en donde están los otros actores sociales.

El caso que estudiamos representa, sin embargo, un modo más sutil de apropiación del discurso masivo, ya que este se constituye como uno de los referentes de la construcción del discurso sagrado. Por tanto, estaríamos ante un grupo que encuentra, en la cultura

masiva y en sus códigos, material necesario para hacer doctrina y, en general, construir su religiosidad.

En este sentido, podemos observar una interesante interacción entre la cultura massmediática y la cultura religiosa. Ambas se han convertido hoy en mediadores culturales fundamentales, generando, como diría Jesús Martín Barbero (1975), una suerte de «reencantamiento» de la vida cotidiana.

«La Divina Revelación Alfa y Omega»<sup>2</sup> es uno de los movimientos con los cuales venimos trabajando desde que iniciamos nuestras investigaciones en este campo. Nuestros reportes destacan, en este grupo, elementos sumamente interesantes que nos hablan de una marcada presencia de lo massmediático en la experiencia de sus fieles y en la construcción del discurso doctrinal.

La propia difusión de la doctrina —los «rollos» o «planos divinos»—<sup>3</sup> se efectúa a partir del uso de una serie de dispositivos massmediáticos como láminas audiovisuales, proyecciones cinematográficas, etcétera. Es interesante observar cómo incluso el lugar donde se reúnen los fieles nos remite a una suerte de sala cinematográfica, con butacas distribuidas frente a un écran para la proyección de películas, principalmente referidas al mundo de los extraterrestres y de las artes marciales, así como a temas bíblicos, que se constituyen en parte de la programación incluida en sus cultos. Todo esto nos habla, sin duda, de un movimiento religioso que construye su experiencia religiosa, entre otros horizontes, desde la cultura de masas; en ella, el espectáculo audiovisual hace que la experiencia religiosa se viva desde otras sensibilidades.

Al realizar el trabajo de campo de nuestra primera investigación (Gogin 1997), nos llamó la atención el programa radial del grupo: «La

<sup>2</sup> Al referirnos al grupo, en el presente ensayo usaremos dos denominaciones: «La Divina Revelación Alfa y Omega» y «La Hermandad del Cordero de Dios».

<sup>3</sup> Los planos son, físicamente hablando —según el grupo—, una especie de papelógrafos totalmente escritos. En el ámbito religioso constituyen para el grupo la última revelación que hace el «Divino Padre Jehová» a su hijo primogénito en la persona de Luis Soto.

hora estelar de La Divina Revelación Alfa y Omega». En aquella época se transmitía por Radio Oriente todos los días, de diez a once de la noche. Lo que nos interesó del discurso del conductor del mencionado programa fue su constante referencia a la tercera reencarnación de Cristo, los «hermanos extraterrestres», la «divina madre solar omega», el «juicio molecular» y la «televisión solar», entre otros temas. Empezamos escuchando el programa diariamente, y percibimos que se constituía en un espacio casi instructivo del grupo.

## **1. El estudio del fenómeno religioso: una mirada desde la comunicación**

En los últimos años, la religión se ha colocado en la agenda de las investigaciones en ciencias sociales; asimismo, viene cobrando importancia en el campo de la comunicación. En el terreno de los medios masivos (prensa, radio y televisión principalmente), apreciamos un notable crecimiento de la presencia de los discursos religiosos, a través de distintas formas y géneros massmediáticos. Hace algunos años solo encontrábamos, por ejemplo, dos páginas dedicadas al mundo religioso en algunos diarios; pocos programas radiales, sermones y rezos en algunas emisoras católicas; mientras que la televisión nos brindaba la misa dominical y las palabras de reflexión de algún sacerdote católico al cierre de la programación de ciertos canales. Esta situación ha cambiado notablemente. En la prensa, lo religioso aparece como noticia con mayor frecuencia; y cada vez más se multiplican los periodistas interesados en explorar, a veces muy etnocéntricamente, los para ellos extraños rituales y costumbres de grupos de trasfondo cristiano. En la radio se han incrementado los programas católicos, frente a la necesidad de competir con los programas evangélicos, que planifican su producción muchas veces desde la lógica del *márketing* y el mercado religioso; además de ello, también encontramos emisoras íntegramente alquiladas a grupos religiosos (la iglesia pentecostal «Dios es Amor», por ejemplo) y esfuerzos más mo-



destos como el de «La Divina Revelación Alfa y Omega», que alquila una hora diaria desde hace varios años, durante los cuales se ha mudado muchas veces de emisora. Finalmente, y lo que más llama la atención, es la apropiación comercial de la televisión por parte de determinados movimientos eclesiásticos, como es el caso del canal evangélico Pacífico Televisión y el proyecto televisivo que patrocina la Iglesia San Miguel Arcángel del sacerdote Manuel Rodríguez.

Por todo ello creemos que también la comunicación se constituye como otra de las perspectivas interesantes desde la cual pueden investigarse los fenómenos religiosos: es decir, la aparición de nuevos grupos y la emergente «nueva conciencia religiosa», como algunos la llaman, además de los dispositivos tecnológicos que se usan en los rituales religiosos, etcétera. Todo este inmenso campo de observación y estudio requiere, a nuestro modo de ver, de una mirada transdisciplinar que recoja los aportes de las disciplinas sociales que tradicionalmente han estudiado la religión: la sociología y la antropología. Como decíamos en un trabajo anterior,

[...] no porque partamos de una concepción mediática de la comunicación —aquella que pone el énfasis de los procesos de comunicación en el soporte técnico, es decir en los medios— sino porque pretendemos que estos [...] también constituyen espacios de confrontación, distinción, apropiación y legitimación de actores sociales en lucha o negociación. Por estas razones los medios, lejos de cumplir únicamente funciones de entretenimiento e información, también colaboran en el proceso de construcción de la realidad y de configuración de las identidades múltiples y plurales de los sujetos sociales. (Gogin 1997: 7)

Acercarse al estudio de los fenómenos religiosos no es tarea fácil. Se necesita de una perspectiva académica que permita estudiar la religión como un hecho social, y no puramente espiritual. Por lo general, y en gran medida por la propia socialización, el tema nos es cercano ni familiar; por ello, las opiniones se formulan comúnmente desde nuestras peculiares experiencias personales y familiares; y

desde un conjunto de prenociones y prejuicios que limitan y muchas veces castran nuestra mirada en tanto investigadores sociales.

Del lado de las disciplinas que han estudiado el hecho religioso, la bibliografía es amplia. Sin embargo, en la actualidad crece simultáneamente—como parte de la industria cultural— una bibliografía al alcance de la persona común y corriente, que atiende los temas religiosos en relación con otros que han aparecido en la agenda pública de esta última década con una fuerza impresionante: lo misterioso, la futurología, la reencarnación, la parapsicología, el orientalismo, el cosmos, etcétera. Esos temas y la bibliografía correspondiente empiezan a hacer perder vigencia a las posturas académicas elaboradas desde la universidad o los centros superiores de enseñanza. La interrogante que ello nos plantea es delicada, pues hace que nos preguntemos si estos textos empatan con una forma de concebir estos campos de conocimiento; si acaso el hombre común y corriente no llegó a separar magia de religión o religión de ciencia. En términos de lo que hemos investigado respecto a los fieles de la Hermandad del Cordero de Dios, la respuesta sería positiva: hemos encontrado que el ideal religioso —de conocimiento— convive armónicamente con la búsqueda del saber científico.

## 2. Caracterización de la Hermandad del Cordero de Dios

### 2.1. Surgimiento y desarrollo

Esta comunidad religiosa nace a luz de los «mensajes telepáticos» recibidos por el chileno Luis Antonio Soto Romero, quien afirmaba estar en comunicación con el «divino Padre Jehová». Soto llegó a Lima a fines de 1974. El primer momento decisivo para dar sustento a lo que sería posteriormente esta hermandad es el encuentro de Luis Soto con su futuro discípulo Antonio Córdova Quezada:

El divino maestro [se refiere a Luis Soto] estuvo aquí en el hogar, nos mostró leyes físicas, leyes maravillosas, leyes que la mente humana está lejos de comprender [...] Él estuvo acá tres años físicamente, yo tuve esa dicha grandiosa de conocerle, de conversar con él, recibir sus enseñanzas y reconocerlo, y es por eso mismo que él me confió una parte de esta doctrina, digo una parte porque a nivel planetario hay diez mil láminas, en Chile hay trescientas, en Bolivia hay doscientas [...] Desde 1974 él ya se encontraba escribiendo sus «mensajes» en planos o rollos,<sup>4</sup> especies de papelógrafos de 1,50 por 1 metro, los cuales también se encontraban acompañados de dibujos hechos con lápices de colores. (Antonio Córdova Quezada, entrevista en Lima, noviembre de 1994)

Otro de los seguidores iniciales de Soto Romero es Ricardo Flores Herrera, quien luego realizaría una difusión independiente de la doctrina.

Córdova Quezada relata que conforme leía los «rollos telepáticos» fue dándose cuenta de la magnitud de la enseñanza contenida en ellos, hasta que finalmente invitó a Soto Romero a alojarse en su casa. Según Córdova, ahí él continuó escribiendo más rollos y visitó embajadas, periódicos, radios y emisoras de televisión, para su consiguiente difusión.

El posterior momento decisivo ocurrió en octubre de 1978 con el fallecimiento de Luis Soto, hecho que llevó a la comunidad de seguidores a una toma de posiciones. Córdova se erigió como figura clave en la continuación de la obra, en medio de desavenencias con otros discípulos, configurándose lo que podría llamarse el primer quiebre del grupo. Córdova continuó —ahora como el depositario oficial de los denominados rollos divinos— con la presentación y enseñanza de la Doctrina; y fueron las calles y plazas del centro de Lima el esce-

---

<sup>4</sup> En la opinión de los líderes y miembros de este grupo, en la experiencia de contacto, entendimiento y difusión de estos rollos se encuentra la experiencia religiosa fundante. Ello, pues consideran que así se cumple la profecía de los «Rollo del Cordero», que aparece en el capítulo 5 del Apocalipsis. Quien la habría realizado es el «Primogénito Solar de Cristo», encarnado en Luis Soto Romero.

nario de su prédica. A fines de 1981 e inicios de 1982, con la reunión del pequeño grupo de nuevos interesados, logró dar forma a la Asociación Misionera de la Orden Revelada (AMOR)-Hermandad del Cordero de Dios, inscrita en los Registros Públicos de Lima.

En 1983 se inició la difusión por radio, a través de un programa que empezó en Radio Comas. Más adelante, buscando mayor sintonía, se trasladó a Radio Estación X (ahora Latina) y otras; y actualmente se transmite por Radio Unión. En el curso de 1983 también es importante señalar la presentación de su primer libro, que contiene la transcripción de cerca de cincuenta rollos. En ese año lograron ubicarse en su primer local institucional, situado en la calle Emilio Althaus, en el distrito de Lince.

Esta concisa reseña da cuenta de dos personajes claves: Luis Antonio Soto Romero, el profeta e inspirador de la Hermandad, y Antonio Córdova Quezada, el discípulo entregado a la tarea de enseñanza y difusión de esta revelación. Por un lado, sus rasgos biográficos nos hablan de personalidades especiales o carismáticas; por otro, nos permiten reconocer cómo en la búsqueda de sentido en el quehacer cotidiano involucran procesos de comunicación en los cuales el símbolo recrea la realidad. Comprobamos que «lo que hace socialmente la religión tan poderosa [...] es esta manera de colocar hechos próximos dentro de conceptos últimos» (Geertz 1987: 114). Por esta consideración, a continuación le dedicamos un acápite especial a cada uno de ellos.

### *2.1.1. Luis Antonio Soto Romero: entre el mito y la realidad*

Quien se aproxima por primera vez a la Hermandad o toma contacto con la denominada Revelación Alfa y Omega, se encuentra con la figura mitificada de Luis Soto. Para los integrantes de dicha Hermandad, es un «Padre solar» venido del macrocosmos, de la «Galaxia Triño», con la misión de entregar a la humanidad la tercera y última doctrina planetaria, la cual dará inicio al Milenio de Paz en el año 2001. Siendo más cuidadosos en la referencia exacta, y como lo com-

probamos en la encuesta y las entrevistas aplicadas a miembros y simpatizantes del grupo en noviembre de 1996, todos reconocían a Luis Soto como una persona especial, con rasgos sobrenaturales. Para algunos era un extraterrestre.

Respecto a la biografía de Luis Soto, la señora Carmen Tasso, quien lo conoció personalmente nos narra lo siguiente:

Nació un 26 de noviembre de 1931 en Antofagasta, Chile, y no un 27 como señala la Hermandad que dirige Córdova. Desde niño tenía visiones. Nos contó el divino maestro que sus padres y maestros de escuela lo consideraban como un «niño fantasioso», por lo que relataba de sus experiencias con ángeles y de lucha con el demonio [...] A los 7 años abandonó su hogar por no soportar los problemas familiares. Encontrándose solo en un parque, una ancianita lo llevó a vivir con ella. Seguía teniendo visiones. A sus 14 ó 15 años ocurre algo extraño considerado providencial por él mismo: él queda inconsciente y permanece en esa condición por tres meses. La ancianita recurre a una hermandad espiritual que ella frecuentaba para realizar una cadena de oración y lograr que se recupere. Felizmente logró recuperarse. Entre las visiones que nos contó destaca aquella en la cual venció a los demonios faraónicos Isis y Osiris, que lo tentaban y ofrecían sus poderes. Cuando logró vencerlos, se le apareció en sus visiones el Cordero de Dios y tuvo lo que él designa como el «brote telepático» o comunicación directa con el padre eterno Jehová. Luego nos refirió que estudió electrónica en Tarapacá. Respecto a cómo transcurrió su vida desde aquellos 15 años y su vida adulta antes de venir al Perú, es una enigma aún no resuelto. (Carmen Tasso, entrevista en Lima, enero de 1997)

Luego llegaría a Lima, en donde radicó hasta el fin de sus días. A fines de 1974, cuando Soto disertaba en un auditorio interesado en temas espiritistas, ocurrió el encuentro que Córdova considera como trascendental, expresándolo así en sus propias palabras:

[...] yo perseveraba, perseveraba en la búsqueda y en un momento dado llegó aquí una hermana y conversamos rápido, eso fue en el

año 1974 entrando para el 75, y me dice: hay un hermano que nos trae los rollos del Cordero de Dios. Entonces, cuando me dio ese aviso yo paré las orejas y pedí los datos, y me dio la dirección; yo a la vez invité a muchas personas. Y llego el día viernes, éramos un total de catorce personas. Cuando llegamos subimos a un quinto piso, ahí vivía el hermano Carlos Morelia, quien practicaba el espiritismo. A las 7 y 5 de la noche, suena el timbre, sale el hermano Carlos Morelia a abrir la puerta y dice «hermano ya lo están esperando». Ya habían otros hermanos más y en total creo que aquella noche fuimos como veintidós personas. El divino maestro era de un metro ochenta de estatura, sencillo, estaba con una chompita y tenía un corderito aquí en el lado izquierdo, sandalias, sencillo. Se paró al frente de nosotros y luego de pedirnos que abramos los planos en el piso, nos dijo: «esto se llama la escritura telepática, esto lo envía Dios, esto representa a la verdad prometida en la parábola que dice: y llegará la verdad por sorpresa como ladrón en la noche». (Antonio Córdova Quezada, entrevista en Lima, setiembre de 1996)

### *2.1.2. Antonio Córdova Quezada: la creación de un liderazgo*

El otro personaje clave para la comprensión del fenómeno Alfa y Omega es su actual depositario, Antonio Córdova, artesano joyero, natural de Sihuas, Ancash, quien nació un 17 de enero de 1935. Córdova señala que desde su infancia lo acompañó una inquietud por resolver preguntas trascendentales. Rodeado de un ambiente de catolicismo popular, tuvo de niño la iniciativa de colaborar en la iglesia de su pueblo como acólito. No obstante, se alejó definitivamente «al ver los desarreglos en los que vivían los curas a los que ayudaba». Luego buscó nuevos derroteros. Se preocupó de desentrañar los misterios que se encuentran en la Biblia. Una vez llegado a Lima, a la edad de 22 ó 23 años, a la vez que se ganaba la vida en diferentes oficios (en un principio tuvo varios empleos: albañil, mozo, gasfitero, para finalmente dedicarse al mismo oficio de su padre, es decir, joyero), recorrió diferentes grupos religiosos: testigos de Jehová, adventistas, pentecostales, entre otros; pero no se afilió a ellos pues lo hacía sobre todo «explorando» las diferentes alternativas. A ello hay

que sumar los sueños, que entonces le confirman que sus oraciones estaban siendo escuchadas. Su contacto con grupos continuó, incluso rebasando el contexto cristiano: visitó a los Hare Krishna, Mahikari, Rosacruz y a la Misión Rama, e incluso participó en reuniones de brujos y espiritistas.

No obstante, para comprender la experiencia de Córdova no basta señalar su itinerario religioso; también es necesario ver sus inquietudes políticas, parecidas a las de sus contemporáneos de esa época. Luego de un tránsito fugaz por el belaundismo y en el aprismo como simpatizante, llegó a militar al Partido Comunista del Perú (PCP), cuando la dirección de este la ejercía Jorge del Prado. Parece que el paso por la vida política partidaria es un hecho muy significativo: sus marcas las encontramos en el tipo de organización que Antonio Córdova imprime en Alfa y Omega y el espíritu cultural y familiar que grupos como el PCP de Del Prado intentaron gestar en su tiempo. Además el seudónimo «Peregrino Cruz Paz», que usualmente utiliza Córdova y precisamente tiene las iniciales del PCP, nos hablaría de una autopercepción de Córdova marcada por su paso por este movimiento político mezclado con su vivencia del catolicismo popular, que se traduce en la idea de «ser peregrino en esta tierra de pruebas, saber cargar la cruz que son las responsabilidades y esforzarnos por vivir en paz».

Córdova, desde un inicio y gracias a ser el depositario oficial del «mensaje divino», tiene bajo su responsabilidad la dirección de la Hermandad, consolidándose cada vez más su posición como Secretario General y Presidente Vitalicio.

En la actualidad Córdova es la figura principal en la difusión de la Revelación Alfa y Omega. Su condición de Depositario no solamente le da prestigio, sino también poder efectivo en las decisiones de su institución, que ha llegado a proyectarse en el ámbito nacional. Es por ello que hemos considerado importante esta semblanza, para comprender la Hermandad del Cordero de Dios como hecho social.

## 2.2. La naturaleza de la Doctrina

Ya hemos examinado al personaje Soto, con ciertos perfiles de un mesías y de profeta, reconocidos también por otros. La hierofanía la construyen sus «comunicaciones telepáticas» contenidas en sus «divinos rollos», que suman un total de cuatro mil; a ello hay que agregar diez mil «órdenes telepáticas o divinas leyes». Como se ha señalado, estos rollos se hallan escritos en papelógrafos de 1,50 x 1 metro, la mayoría de ellos con dibujos coloreados alusivos al contenido.

La doctrina contenida en dichos rollos no se encuentra presentada sistemáticamente; es necesario extraerla de los rollos publicados y de los que se encuentran en exhibición (que son cincuenta y cuatro). Estos son presentados como «La Divina Revelación» o «La Ciencia Celeste», que contiene la tercera y última doctrina planetaria. Para ellos, la primera doctrina fue la entregada por Moisés, la segunda fue traída por Jesucristo y la tercera por Luis Soto.

La temática es de lo más variada: constituye una amalgama *sui generis* en lo que a doctrina se refiere. Intentando un orden provisional, la presentamos del siguiente modo:

- a) *Cosmología*. En este acápite, podemos incluir todas las disquisiciones sobre los orígenes: del Universo, de los sistemas solares, del planeta Tierra y del hombre, así como también las leyes que lo rigen.
- b) *Ufología*. Se enseñan los principios que sustentan su construcción de la vida extraterrestre; también se explica quiénes son los «padres solares», los hermanos extraterrestres más evolucionados y que auxilian a los llamados «mundos de prueba».
- c) *Vegetarianismo*. Se enseña lo inconveniente y perjudicial de la alimentación carnívora o «cadavérica», sobre la base de los principios de respeto de la vida de los hermanos menores de reinos inferiores.
- d) *Escatología*. La disquisición sobre los tiempos del fin constituye el eje central de la doctrina, ya que se anuncia la inminencia del



«Milenio de Paz» o «Era Omega o de los viajes interplanetarios» al inicio del 2001, con el consiguiente «Juicio Final».

- e) *Sociopolítica*. La Revelación Alfa y Omega, además del contenido religioso, tiene un discurso de crítica social bastante sobresaliente; censura al capitalismo por todas sus injusticias y propone el gobierno de los más humildes.

### 2.3. Perfil de los miembros<sup>5</sup>

Alfa y Omega está integrado por ciudadanos de sectores socioeconómicos pobres o empobrecidos, de proveniencia migrante, sobre todo con más de diez años de permanencia en Lima. La Hermandad está conformada principalmente por hombres cuyas edades oscilan entre los 26 y los 55 años. Para el caso de los mayores, su ciudad natal no es Lima; sin embargo, viven en esta ciudad desde hace más de veinte años en promedio.

Respecto al nivel de instrucción, los datos muestran una población escolarizada en la que predomina la educación secundaria. Además encontramos un porcentaje de fieles con primaria únicamente (20,3%), y otro pequeño pero significativo número de fieles con educación superior (12,4%), que correspondería a los más jóvenes, pues el rango de edad de los fieles va de los 26 a 55 años (con muy estrechas diferencias en los porcentajes de las generaciones presentes). Se trataría, por tanto, de un grupo religioso adulto y con cierto nivel de educación formal. Si a esto le sumamos una actitud de permanente búsqueda intelectual, veremos que es esta la principal característica del perfil del miembro: la necesidad de buscar respuestas a sus necesidades intelectuales de conocimiento.

Respecto a la historia religiosa de los miembros, la mayoría han sido bautizados en la Iglesia Católica, aun cuando se aprecia que an-

<sup>5</sup> Los datos de este acápite han sido extraídos de la encuesta que aplicamos a los miembros y simpatizantes del grupo en noviembre de 1996.

tes de incorporarse a la Hermandad del Cordero de Dios han integrado diversos grupos religiosos.

#### *2.4. Las reuniones de la Hermandad*

Para efectos del presente ensayo, queremos destacar dos reuniones que expresan la riqueza comunicacional del grupo.

##### *2.4.1. El domingo: un «laboratorio del saber»*

De todas las reuniones de la semana, el domingo es el día de mayor concurrencia de personas. Cada domingo se realizan variadas actividades, que se inician con la lectura de los planos, a partir de las once de la mañana. Previamente, un grupo seleccionado de los miembros se encarga de colocar ordenadamente estos planos, los cuales están puestos en atriles que aproximadamente suman cincuenta y cuatro. Cada atril tiene una silla al frente, lo que permite que los interesados en leer las láminas se sienten y tomen apuntes.

La mayoría de participantes se sientan frente a estos pergaminos y leen silenciosamente. El salón parece una gran biblioteca con muchos lectores. Algunos hacen anotaciones de lo que consideran interesante, otros solo leen atentamente sin perder la concentración. El abundante texto de los pergaminos nos da una idea de que cada visitante, para leer la totalidad de un rollo, debe invertir por lo menos alrededor de una hora y media. Las personas leen cualquier pergamino que sea de su interés; algunos parecen llevar el hilo de la lectura de aquellos textos densos, redactados con letras muy menudas y de gran extensión.

##### *2.4.2. Los sábados de película*

La reunión de los sábados se ha denominado «Sábados de película». A partir de las siete y media de la noche, se inicia el programa. El ambiente es muy parecido a aquel que se vive cuando uno asiste al

cine, es decir, la gente asiste y se ubica en alguna de las butacas (sillas ubicadas ordenadamente, a manera de una sala cinematográfica) e incluso se exhiben cortos, avances o reportajes sobre paisajes turísticos del país, artes marciales o dibujos animados, antes que empiece la película programada para la fecha. Luego se proyecta la película sin ningún comentario inicial, dado que el título ya ha sido anunciado durante la semana en un cartel especial colocado en un lugar visible del local.

Las películas más comunes que se han presentado son Shogún, las de Bruce Lee, Grandes aventuras de Julio Verne, La guerra del fuego, Ben Hur, La guerra de las galaxias, King Kong, Sansón y Dalila, El Día de la Independencia, Volver al futuro y El príncipe valiente, entre otras.

## *2.5. Medios y modos masivos de comunicación*

La difusión es un aspecto importante en el quehacer de la Hermandad. En este sentido, se usan diversos medios para dar a conocer tanto sus actividades como los aspectos que contiene la propia doctrina a través de la cual se articula el grupo. En el mismo local en donde se realizan las reuniones habituales, se difunde la doctrina a través de folletos, volantes, recortes periodísticos y artículos colocados en el periódico mural. Pero también se usan otros medios masivos para llegar a un público más amplio, tales como murales, la radio y otras presentaciones públicas.

### *2.5.1. El programa radial*

La Hermandad cuenta, desde hace diez años, con un programa radial denominado «La hora estelar de La Divina Revelación Alfa y Omega», que ahora se transmite por Radio Unión, de ocho y media a nueve y media de la noche. El programa se transmitió antes en las siguientes emisoras: Radio Comas (1982-1983), Radio Estación X (1985), Radio Star (1987-1991), Radio Unión (1990), RBC (1992), Radio

Victoria (1993) y Radio Oriente (1994-1996). Según Córdova, «no se busca convencer, sino anunciar, compartir el nuevo conocimiento».

El papel que cumple el programa radial es sumamente importante. Por un lado, posibilita una presencia pública del grupo; pero además, por otro lado, se constituye en un nexo importante para motivar a los oyentes a visitar el local de la Hermandad, es decir, para que la gente acceda allí directamente a los planos y folletos y escuchen las conferencias del «hermano» Córdova.<sup>6</sup>

Por otro lado, es importante anotar que el programa radial se constituye en un espacio clave para convocar a los fieles a las reuniones, dar a conocer la doctrina y sensibilizar a los oyentes respecto a la validez de las creencias de la Hermandad del Cordero de Dios. Los testimonios de los fieles dan cuenta que la mayoría de ellos llegaron al local de la Hermandad motivados por aquello que han escuchado en el programa radial.

### 2.5.2. *El periódico mural*

La Hermandad cuenta también, dentro de su estrategia de difusión, con un periódico mural, ubicado en una de las paredes del local central. A través de este medio informan sobre una serie de acontecimientos y dan a conocer opiniones diversas, en los siguientes campos: geomundo, naturismo, ecología, antropología, filosofía, ciencia celeste y psicología, todos ellos referidos a mundo de la ovniología y el vegetarianismo, principalmente. Este medio es usado también para dar a conocer la opinión oficial de la Hermandad respecto a ciertos acontecimientos o informaciones que aparecen en los medios masivos, por lo general vinculados al tema ovniológico.

<sup>6</sup> Según la encuesta, el 90,2% de los miembros escuchan el programa radial. Las razones tienen que ver principalmente con la necesidad de complementar las enseñanzas escuchadas en el local.

### 2.5.3. *Las presentaciones públicas*

La Hermandad se ha planteado también una estrategia de difusión de su doctrina en otros espacios fuera del local central. Se organizan en grupos para realizar reuniones públicas especialmente en plazas públicas, en donde exhiben copias de los planos, así como de publicaciones periodísticas en las que se da cuenta de la experiencia de la Hermandad del Cordero de Dios, como una manera de legitimar y darle credibilidad a su discurso a partir de lo que los medios han reflejado.

## 3. Usos y apropiaciones de la comunicación en el campo religioso

### 3.1. *La búsqueda del saber científico desde la religión*

Uno de los aspectos que nos ha parecido más relevante desde que tomamos contacto con Alfa y Omega se refiere a la actitud de los miembros frente al conocimiento. Esta es una actitud de permanente búsqueda del saber, de deslumbramiento frente al conocimiento, más aún si este se presenta como científico. Eudelio Martínez, por ejemplo, joven universitario que se desempeña como secretario de Organización de la Hermandad, nos contaba que él antes de ingresar al grupo tenía un sentimiento de orfandad intelectual, que según él está presente en mucha gente, en todo el país. Pero no solo los miembros con cargo y nivel de instrucción superior se expresan de este modo; hemos encontrado respuestas similares en otros miembros. Las respuestas van desde la del señor artesano con primaria completa que refiere que «antes de entrar aquí no sabía nada», hasta la señora ama de casa que nos dice que ella sabe ahora «hasta de fórmulas matemáticas y químicas».

Este hecho nos lleva a preguntarnos por qué la gente se adscribe y permanece en el grupo, pero también qué significa —material y simbólicamente— el conocimiento y la ciencia para los fieles de Alfa y Omega. Hemos encontrado diversas respuestas que nos plantean

un conjunto de reflexiones que incluyen preguntas por el significado de la ciencia, el papel del sentido común, pero fundamentalmente por el significado actual de la experiencia religiosa y del *status* del que goza el saber científico.

En lo que respecta a Alfa y Omega, son dos los aspectos que deben tenerse en cuenta para comprender esta actitud de búsqueda de conocimiento y la necesidad de legitimar el conocimiento desde el saber científico. Por un lado, la doctrina: su elaboración y constitución; y por otro, el tipo de fiel que se siente atraído por ella.

La doctrina es el eje fundamental del desarrollo y crecimiento del grupo, y la principal fuente de atracción para nuevos fieles. A diferencia de otros grupos religiosos, Alfa y Omega no desarrolla el aspecto ritual ni ceremonial. Pero el papel que cumple la doctrina no se limita a la atracción de nuevos miembros, pues también articula el funcionamiento interno del grupo. Dicho de otro modo, el miembro de Alfa y Omega se adhiere al grupo por la doctrina y permanece en ella por esta adscripción, que significa en palabras de los miembros «el encuentro con el verdadero conocimiento».

Cabe recordar que el *corpus* doctrinal lo constituye fundamentalmente la denominada Doctrina del Cordero de Dios o Ciencia Celeste o Nueva Revelación, suma de supuestos «cuatro mil planos telepáticos» y de «diez mil leyes divinas». Esta «doctrina» es un caso *sui generis* en el escenario religioso nacional, pues combina elementos que difícilmente encontraremos en otros grupos: ufología, elementos del cristianismo, profetismo, gnosis, reencarnacionismo, vegetarianismo, escatología, secularismo, cientifismo, revolucionismo, milenarismo y un tipo especial de mesianismo.

Es interesante que la «cuarta revelación de Cristo» que ellos sostienen, dé cuenta de una nueva era para el planeta Tierra, la del Tercer Milenio, así como su unificación en una misma fe y en un mismo sistema económico: «el comunismo celestial». Pero antes de llegar a este, según esta doctrina, se destruirá este extraño sistema de vida basado en el oro y se realizará el juicio final. La imagen del juicio final es recreada a partir de los relatos similares presentes en

el Apocalipsis y de elementos tomados de la cultura de masas, pues se afirma que se podrán ver los pecados en el mismo momento en que eran cometidos, a todo color y en una televisión gigante. Y como consideran que existe vida no solo en este planeta, también estarán presentes «nuestros hermanos extraterrestres», quienes han estado observando nuestros actos desde sus «naves plateadas».

La doctrina del Cordero de Dios o Ciencia Celeste está dirigida en especial, según refieren los líderes de este grupo, a los países que conforman el llamado Tercer Mundo. Desde esta lógica, son los que se dejaron ganar por el «sistema de vida de este mundo» los que no podrán entrar en el Reino de Dios; es decir, los ricos, la alta sociedad, los nobles, los fabricantes y traficantes de armas, los religiosos de todas las iglesias —en especial las cristianas—, los funcionarios de aduana que roban, los periodistas que mienten, los editores de creencias mundanas, etcétera.

De allí lo interesante de entender la doctrina no en tanto ella, sino como elemento de congregación y de creación de un grupo religioso. Pues si bien toda la doctrina de Alfa y Omega proviene de las supuestas revelaciones al personaje Soto, el grupo religioso lo logra constituir Antonio Córdova, quien organiza una congregación que hace de estas «revelaciones» la doctrina fundamental. Como se puede apreciar en la doctrina, la formulación de sus supuestos, la lógica intelectual presente y la peculiar apropiación de elementos de diversos horizontes culturales que allí se hace, esta no resistiría ningún análisis con arreglo a la tradición occidental, aristotélica mucho menos con arreglo a criterios científicos modernos. De allí la pertinencia de entenderla desde un concepto de comunicación, entendido este como un proceso de producción de sentido. Pues si bien la doctrina de Alfa y Omega es una excelente muestra de lo que puede significar la apropiación cultural en el campo de lo religioso, es igualmente importante empezar a indagar en los procesos o dispositivos culturales que han permitido la atracción de otras personas. Dicho de otro modo, creemos necesario preguntarse cómo ha podido lograrse un grupo en función de la construcción del discurso religioso de un solo individuo

(Soto); y la legitimación que de este hace otro individuo (Córdova), quien finalmente hace de lo escrito por Soto la hierofanía fundante, el elemento sagrado, en el cual van a creer y tener fe los miembros de Alfa y Omega.

No hay que olvidar que la aparición de grupos como Alfa y Omega es un fenómeno no tan reciente y que se está dando en el ámbito mundial. Estos grupos, algunos de inspiración cristiana, están mostrando que la religiosidad contemporánea estaría incorporando como algo normal determinados elementos que no provienen del campo estrictamente religioso.

Al examinar el escenario de la modernidad encontramos algunas características de la religiosidad contemporánea presentes en Alfa y Omega, que conviene recordar para ubicar a la Hermandad en un contexto más amplio. Así tenemos:

- La secularización, entendida como un proceso de separación del ámbito eclesial.
- La mentalidad científico-técnica, entendida como el alejamiento o la sustitución del *ethos* religioso, que busca en el «método científico» la respuesta a interrogantes religiosas y también espirituales.
- El culto ufológico, entendido como el surgimiento de un tipo de mesianismo inspirado en el contacto extraterrestre y el redescubrimiento de la magia y el misterio del Universo y el cosmos. No es difícil reconocer cómo las representaciones colectivas en grupos como Alfa y Omega tienen en el OYNI un ejemplo simbólico a seguir y un enigma a interpretar. Este tipo de mesianismo se inscribe en un proceso de cambio social y religioso que genera nuevos espacios de apropiación cultural. Convergen en esta dinámica la dimensión celeste, misteriosa, telúrica y étnico-política, características que entre otras describen lo que Mayer, recuperando lo que dice Colin Campbell, denomina *medio cáltico*, que «incluye a todos los sistemas de creencias desviantes y las prácticas asociadas a ellos: un magma no estructurado, móvil, fluido,



en continua recomposición constituido por creencias y representaciones al margen de las temáticas racionales, profanas y religiosas» (Mayer 1987: 24). Visitar una librería especializada en los temas esotéricos permite entender rápidamente cuáles son los diversos campos que se interpretan para constituir el universo espiritual del medio cáltico: en los estantes se encuentran libros sobre vegetarianismo y yoga, extraterrestres y reencarnación, místicas orientales y parapsicología, medicinas suaves y astrología, todos en una convivencia armoniosa. Está claro que los que frecuentan tales librerías no se interesan quizá por todos estos temas a la vez, pero se pueden familiarizar con ellos muy rápidamente: se trata de un sector de hombres y mujeres constantemente en búsqueda,

[...] para quienes en la mayoría de los casos la filiación a un grupo particular no les impedirá persistir en su interés por otras vías y otros temas. Para esta subcultura, la exploración se considera como elemento normal de un proceso de crecimiento y desarrollo interior, el paso de una vía a otra o la experimentación de varias. Existen cruces entre el universo cáltico y los campos cuya dimensión espiritual no es evidente de manera inmediata: no solo las medicinas suaves sino también el vegetarianismo [...]. (Mayer 1987: 24)

Por otro lado, Alfa y Omega congrega gente de clase baja que vive en zonas pobres como Comas, Santa Anita o San Juan de Lurigancho. En este aspecto encontramos una diferencia fundamental con grupos similares que aparecen en lugares como Europa y Estados Unidos, en los que según la bibliografía consultada son individuos de sectores medios, con mediana instrucción y formación cultural, quienes desencantados del saber científico y de la religión, se sienten atraídos por campos de conocimiento como los antes mencionados; por lo tanto, son sectores que han tenido acceso a fuentes de educación e información, así como al capital económico que posibilitó esta búsqueda. En Alfa y Omega encontramos lo que nosotros llamamos el «intelectual pobre», aquella persona que no tiene ni los recursos cognoscitivos

suficientes ni las fuentes de información correctas para acceder al mundo del saber científico, el más valorado, y por tanto el más codiciado; sin embargo sí presentan una fuerte inquietud por el conocimiento y el aprendizaje en general. Este interés, según nuestras observaciones, si bien parte, por lo general, del planteamiento de las preguntas trascendentales que se ha hecho el género humano —quién soy, de dónde vengo, qué hago aquí, adónde iré—, no se agota en estas sino que abarca la propia vida y el sistema social, así como los diversos campos de las diferentes ciencias: exactas, biológicas, médicas, etcétera. Aquí hay que resaltar que las fuentes de información a las que estos sectores tienen acceso, y que consideran como científicas, son, para citar algunos ejemplos, libros como *Yo visité Ganímedes*, o las enciclopedias con las que algunas revistas intentan subir su tiraje (que tratan temas diversos: animales prehistóricos, la naturaleza, el cosmos, la vida en el mar, etcétera).

Por estas razones, creemos que la doctrina cumple un papel fundamental en la incorporación de nuevos miembros y en la permanencia de los antiguos, pues reúne, como si fueran dos caras de una misma moneda, el elemento sagrado al constituir un revelación de Dios, escrita, como dicen ellos, de puño y letra por el mismo Cristo; y el elemento secular, al incluir esta revelación campos del saber que se toman del campo de las ciencias, así como otros que desde esta se califican como parte del llamado conocimiento vulgar o, en su defecto, propios del sentido común.

Hemos constatado, también, que «La Divina Revelación Alfa y Omega» congrega a un tipo especial de fiel, aquel cuyo interés por aprender escapa a lo estrictamente religioso, pues es consciente de que su formación educativa es limitada. Este individuo busca en este grupo no solo respuestas a interrogantes puramente religiosas, sino satisfacción a sus carencias y curiosidades intelectuales. Cuando preguntamos a los fieles qué se consume en los medios masivos y en general qué se opina de estos, encontramos una marcada actitud racional frente al aprendizaje y a la vida en general, que podría resumirse en la siguiente frase: «se escoge lo que educa», dado que se prioriza

siempre el aprender. Aunque esta actitud es absolutamente explícita en la mayoría de los miembros, es interesante anotar también que al ser preguntados por la lectura de la propia doctrina, esta es nula o inexistente; por tanto, la búsqueda intelectual que se verbaliza constantemente y que se expresa en la concentrada atención de los fieles a las charlas que sobre los «rollos o planos divinos» hace el hermano Córdova, tiene un valor básicamente simbólico.

El oficio también complementa este hallazgo, pues las ocupaciones principales de los fieles de Alfa y Omega, sean estos trabajadores dependientes o independientes, son obrero y técnico. Este dato otorga un perfil más nítido de la formación educativa del miembro de Alfa y Omega; no estamos hablando, por ejemplo, de una población compuesta por trabajadores ambulantes por ejemplo, sino de gente que para trabajar también ha debido pasar por el aprendizaje y entrenamiento en un oficio determinado. Así tenemos trabajadores de fábricas textiles, mecánicos, carpinteros, panaderos, tapiceros, albañiles, choferes, artesanos, sastres, gasfiteros, costureras, etcétera.

En lo que respecta a los fieles de Alfa y Omega, quisimos comprobar estadísticamente si la búsqueda de conocimiento, y no solo la búsqueda espiritual, era la principal razón de su adscripción. Por ello, incluimos varias preguntas que giraban en torno a las motivaciones iniciales y las razones de la permanencia; también preguntamos por aquello que sentían que habían encontrado y aprendido en la Hermandad. Los resultados no pudieron ser más reveladores. Ante la pregunta «¿qué hizo que usted viniera por primera vez?», un 77,1% de los encuestados contestaron con respuestas relacionadas al conocimiento de los divinos rollos, haciendo referencia a que en estos iban a encontrar la verdad de «todas las cosas»; mientras que un lejano 7,8% expresaron razones de orden meramente espiritual, y un 6,5% afirmaron estar buscando a Cristo. A diferencia de otros grupos similares, y siendo Alfa y Omega un grupo escatológico y milenarista, no es la idea del fin del mundo y la salvación la que atrae principalmente a los fieles; si aparece, está asociada a la necesidad de acceder al conocimiento presente en los rollos, como vía de salvación. La gente

tampoco se adscribe, como pasa en otros grupos, con la esperanza o la necesidad de cambiar de costumbres o de vida. Es el conocimiento que los divinos rollos representan la principal motivación hacia la conversión.

Cuando planteamos la pregunta «¿por qué sigue usted viniendo?», un 60% de los miembros respondieron «para adquirir más conocimiento»; un 19% manifestaron un conjunto variado de razones de tipo espiritual, y un 17 % respondieron con razones de tipo personal.

Es interesante señalar que los que afirman que buscan «adquirir más conocimiento», lo relacionan a temas como los divinos rollos o la ciencia celeste, el Evangelio, la verdad y el entendimiento de sí mismo. Destacamos este aspecto pues, al parecer, la concepción que se tiene del conocimiento no se relaciona únicamente con el saber científico o con información escolarizada; sino también con la religión y la búsqueda interior. Esto nos lleva a plantear la siguiente interrogante: qué idea de conocimiento reciben los sectores populares y, por tanto, qué significa para ellos el conocer y el aprender.

Queremos también señalar que aunque las motivaciones religiosas y las razones personales figuren con un bajo porcentaje, en ellas también se encuentra cierta relación con el conocimiento: en estos casos, referido a Dios, al cambio personal e inclusive a la alimentación vegetariana. Por ello, creemos que la concepción de religión no elimina el saber científico, sino que lo incluye; en algunos casos hasta no se distinguen las fronteras entre ciencia y religión.

A pesar de que el conocimiento ha sido una respuesta constante, cuando hemos preguntado concretamente por la importancia de los temas contenidos en los planos, la respuesta mayoritaria ha sido muy abstracta. Muchos consideran que «todos son importantes» y otros no contestan. Sin embargo, entre los que contestan, destacan los temas referidos al origen de las «naves plateadas», del «divino padre», del «espíritu» y de «los animalitos», entre otros.

Estas respuestas nos plantea dos cuestiones: ¿qué está significando el conocer para el miembro de la Hermandad de Cordero de Dios? y ¿qué es el conocimiento?, pues no hemos encontrado mucho

interés por la profundización de la lectura de los planos. Pareciera que fuese suficiente, para la mayoría, escuchar al hermano Antonio o, en su defecto, escuchar la radio. Este asunto podría encontrar respuesta si se estudiaran los procesos de conocimiento y las formas de aprendizaje. Ya se ha visto, a propósito de estudiar el consumo de periódicos, que la gente selecciona el tipo de medio que se avenga mejor con su manera de aprehender la información (en la redacción, en la diagramación y en la extensión de los artículos, por ejemplo), así como también en lo que considera como información y como noticia. Por todo ello, todas estas preguntas, más que llevarnos a conclusiones finales respecto de las necesidades que un grupo como Alfa y Omega satisfacen, nos han abierto las puertas de posibles líneas de investigación que nos llevarían estudiar las formas de aprendizaje en relación con la comprensión y percepción de lo real que tienen los distintos pobladores de esta Lima urbano-migrante de hoy.

Creemos, por tanto, que Alfa y Omega es una respuesta al esfuerzo de estos sectores cultural-socioeconómicos por elaborar o reelaborar una concepción del mundo; sectores en crisis por su situación de carencia estructural, de baja condición social, de precariedad, de privación y frustración ante pretensiones de superación educativa, cultural y espiritual. Por eso Alfa y Omega, con su *gnosis*, su ufología y su milenarismo representa una explicación satisfactoria a las necesidades de comprensión del mundo por parte de estos sectores. Por ello, como típica doctrina y espiritualidad milenarista, recurre a una *apropiación* de elementos de la cultura o sistema que critica y al que se opone, elementos que —apropiados y reinterpretados sin mediaciones— constituyen el fundamento de su espiritualidad y su doctrina. Estos elementos, muchas veces apropiados de una forma descontextualizada, como veremos más adelante, prefigurán, a veces apenas como conatos, simples remedos o ademanes, parte de un estilo de vida y una espiritualidad satisfactorios. Llama la atención que los elementos fundamentalmente apropiados son el conocimiento y la ciencia, creemos que por su sentido de legitimidad y de poder. Sin embargo, en el proceso de apropiación se produce una lectura muy

particular de estos elementos, llegando a ser una suerte de «ciencia y conocimientos alternativos» dado el grado de mistificación de estos.

Sin embargo, como hemos visto, no solo se toman elementos de lo que se considera en el grupo como ciencia. De una manera poco explícita, la cultura de masas y los medios de comunicación también constituyen otra referencia de la que se toman productos, imágenes, representaciones, etcétera. Ya en otra parte del trabajo se ha hablado de ello, pero creemos oportuno señalar que la concepción de los medios es aparentemente mala, con excepción de la radio. A pesar de ello, el proceso de apropiación del sistema educativo dominante se extiende a los medios de comunicación masiva y a la cultura de masas, hasta el punto de introducir al propio discurso doctrinal y a la «revelación» ciertas conceptualizaciones extraídas de estos ámbitos, pero dándoles un matiz mistificante. Esto, por ejemplo, al referirse a la «televisión solar», que enfoca a cada individuo y «graba» sus pecados y sus buenas acciones; o cuando se «leen» las películas de Spielberg como evidencia de la creencia en los platillos voladores y la vida extraterrestre, y se considera a este famoso director dentro de la Hermandad, como un hermano más.

Es posible distinguir, sin embargo, que pese a que los medios están «al servicio del capitalismo», según una opinión mayoritaria sirven para informar. Se reconoce también que en cada medio es posible encontrar algunos «programas buenos y educativos». Un abrumador porcentaje considera que los medios en general «no educan». También aquí, como es notorio, pareciera que una actitud racional de quien busca siempre lo que más le conviene, en este caso para aprender, guiara la selección del consumo. Esta actitud nos permite completar el perfil cultural del integrante de Alfa y Omega: una persona que, consciente de sus carencias —más que nada intelectuales—, busca un espacio que le permita desarrollar sus aptitudes y explorar las curiosidades que la vida diaria y el trabajo le suscitan. La mayoría de veces el sistema educativo falla, pues no se adecua a los códigos de percepción ni a las gramáticas de recepción de sus educandos. Y estas, para personas como las de «La Divina Revelación Alfa y Ome-

ga», no se nutren exclusivamente del campo científico del saber, sino que este se halla entrecruzado con una comprensión mágico-religiosa del mundo, de Dios y de la vida.

Ya hemos visto que los movimientos milenaristas son una respuesta de sectores sociales o culturales que adolecen de pobreza y desarraigo. Se trata de sectores de baja condición social, por su origen étnico y cultural, vinculados en lo laboral a trabajos modestos y humildes. Estos sectores son los más vulnerables a la anomia y la desintegración, sobre todo ante las expectativas no satisfechas, lo que genera frustración. Ante ello, estos sectores tienden a buscar un sistema de valores que les genere identidad y autoestima. Puede desarrollarse así una conciencia de elite a partir de una situación de carencia o pobreza, la que cristaliza alrededor de una doctrina que ofrezca identidad y sentido en lo social y cultural.

Quizá por eso, y por una cierta actitud de elite que desarrollan los grupos milenaristas —al sentirse los escogidos—, se percibe una actitud ambivalente respecto a la ciencia y los conocimientos convencionales. Se recurre a ellos muy funcional y pragmáticamente —se usan medios técnicos como luces, grabaciones, video, etcétera—, pero se suele combinar este uso con explicaciones alternativas profundamente mistificadas, por ejemplo la explicación que se da sobre el átomo y la electricidad. Se recurre a fuentes académicas científicas para explicar las realidades de la naturaleza, pero suele criticarse la educación formal académica que ofrece muy elitistamente la sociedad. Por ello, el conocimiento y la ciencia alternativos, «divinos», ofrecidos en «la revelación por el Divino Padre Jehová», responde también críticamente en términos ideológicos y simbólicos a la sociedad mayor. En ese sentido, la «revelación» es también un intento por reinventarlo todo, por escribirlo todo (abarcando todas las ciencias que se conocen); y es, de un modo velado pero las más de las veces evidente, crítico y beligerante, contrario a los sistemas políticos, especialmente el sistema capitalista, al cual se asocia con lo satánico. La beligerancia del discurso, sublimado a la doctrina «revelada» por la divinidad, cumple

sociológicamente la típica función del milenarismo: denuncia abierta o encubierta a la situación de precariedad y carencia antes referida.

Este grupo, como ya dijimos, considera no ser religioso y menos constituir iglesia. Además, casi adolecen de rituales y las fronteras entre lo sagrado y lo profano es muy tenue. A esto se agrega el que no se distinga entre conocimiento, ciencia, filosofía y lo que correspondería al terreno de lo religioso. Esto haría suponer que en este grupo se presenta una forma de secularismo. Empero, planteamos, por el contrario, que esta espiritualidad es legítimamente religiosa, pues hay noción de las trascendencias, constituye congregación y, más aún, creen como doctrina en las revelaciones de un Cristo.

A este mismo respecto, planteamos que este nuevo movimiento religioso peruano, que corresponde a lo que puede denominarse religiosidad contemporánea, y que re-crea el conocimiento, la ciencia, la psicología y la religión, no es típico de sectores que puedan haber experimentado los procesos de la sociedad posmoderna. Los miembros de este grupo son migrantes de clases pobres que, con gran imaginación y apertura, intentan elaborar una concepción del mundo que les satisfaga ética e intelectualmente.

### *3.2. La cultura de masas en la construcción de la doctrina*

Si bien es cierto que este grupo no hace un uso espectacular de la cultura de masas, en la propia construcción de la doctrina, desde cómo organizan las reuniones y las actividades hasta sus estrategias de difusión, es posible observar elementos que nos hablan de una serie de apropiaciones de la cultura de masas en la experiencia religiosa del grupo.

Observamos que en este grupo la cultura de masas se constituye más bien en un recurso simbólico-cultural para la construcción de la doctrina. Imaginarios conceptuales, como la televisión solar<sup>7</sup> o los

<sup>7</sup> Se refiere a una pantalla de televisión gigante que —según la comprensión escatológica del grupo— aparecerá el día del «juicio final» y mostrará todas las bue-



«mensajes telepáticos» tienen un uso social fundamental, no solo en tanto dispositivos tecnológicos para la difusión de sus mensajes, sino también como códigos de comunicación para proveer de contenido y explicación a la cosmovisión religiosa del grupo; es decir, para reforzar los símbolos y significados del *corpus* doctrinal y los valores éticos aceptados por los fieles.

Es interesante observar el modo como el elemento ufológico del grupo se ve reforzado a partir de las temáticas de aquellas películas que se proyectan todos los sábados en su local. Películas, como E.T., La guerra de las galaxias, Volver al futuro, El Día de la Independencia, etcétera, dan cuenta precisamente de esta marcada apropiación de la cultura de masas en la legitimación de la doctrina.

El propio Steven Spielberg, debido a la temática que ha incorporado en sus películas, se ha constituido en todo un personaje legitimado al interior de la comunidad, considerándolo como un «difusor de la doctrina» del grupo, a tal punto que los miembros se refieren a él como el «hermano Spielberg». Y es que el hecho de haberle dado rostro, movimiento e identidad a la temática extraterrestre a través de la construcción del E.T. como figura, tiene para los fieles de la Hermandad del Cordero de Dios un valor importantísimo, en tanto que hace creíble y le da legitimidad social a una mitología que sustenta, entre otros elementos, la cosmovisión religiosa del grupo: la presencia de los extraterrestres.

La Hermandad del Cordero de Dios recupera el lenguaje cinematográfico como un recurso pedagógico para consolidar la asimilación de los valores, los mitos y las costumbres entre los miembros. La cuidadosa selección de videos de dibujos animados (que refuerza aquella concepción de la «psicología de niño» que se predica en la Hermandad), temas referidos a la ecología, el mundo extraterrestre, etcétera hacen precisamente que aquellos temas que los fieles escu-

---

nas y malas acciones de las personas. Como dato interesante cabe mencionar que en el baño del local se ha dibujado la figura de un gran televisor junto con la siguiente inscripción: «No pinte las paredes, porque todo se verá en la televisión solar».

chan en las extensas lecturas de los planos y en las disertaciones del líder del grupo, sean registrado en imágenes, colores, y voces atractivas y espectaculares que hacen que los fieles acepten, no solo en términos racionales sino también de manera lúdica y afectiva, las concepciones en las que se sostiene doctrinalmente la Hermandad.

Es importante destacar, de igual modo, el uso social de las notas y los reportajes periodísticos de los más importantes diarios de Lima que dan cuenta de entrevistas hechas tanto a Antonio Córdova, líder del grupo, como a Luis Antonio Soto, el «Cristo reencarnado», resaltando los aspectos centrales de la doctrina de «Alfa y Omega». Varios recortes periodísticos sobre el particular se han colocado en lugares visibles del local, a modo de promoción legitimadora, destacando la importancia que estos medios periodísticos le han otorgado al mensaje central de la Hermandad. Es interesante que los recortes corresponden a periódicos que van desde los más pequeños y de mucho arraigo en sectores populares hasta diarios como *El Comercio*, que tiene mucho cuidado en la credibilidad de las fuentes para recoger determinadas informaciones.

### 3.2.1. *La puesta en escena de la ritualidad religiosa*

La configuración física del local en donde se llevan a cabo las reuniones de la Hermandad del Cordero de Dios Alfa y Omega —un ex sala cinematográfica— nos habla ya de una apropiación simbólica de la estructura estética del mundo televisivo y cinematográfico. No es casual que el interior del local no haya sufrido variaciones en su arquitectura; se han agregado, más bien, figuras, textos y colores con un significado sagrado para el grupo, como aquellos cuadros en los que se observa la figura de Jesucristo o la denominada «Madre Solar Omega»<sup>8</sup> junto con las imágenes de «naves extraterrestres» o la

<sup>8</sup> En la concepción del grupo, la Santísima Trinidad está constituida por el Divino Padre Solar, la Madre Solar Omega y el Divino Hijo Solar.

atmósfera visual del cielo. De igual modo, la imagen que transmite el interior de local es la de una gran sala de teatro, en la que se mezclan figuras e inscripciones del mundo religioso, estrictamente, junto con otros elementos como el equipo de sonido, pedestales para los micrófonos y parlantes en los extremos superiores del local, todo lo cual da cuenta de esta convivencia entre los símbolos de lo religioso con lo secular incorporado desde lo massmediático.

En esa misma línea, tomando en cuenta algunos de los elementos que observamos en las reuniones y actividades podemos hablar de algunas características que nos hablan de esta puesta en escena de la cultura de masas en este grupo.

### 3.2.2. *La función musical en las conferencias del líder*

En las reuniones, principalmente en aquellas en que se presentan conferencias o disertaciones respecto a la doctrina, la música juega un papel muy importante. El uso del lenguaje musical tiene todas las características de un verdadero acompañamiento —creando varias atmósferas— al discurso oral. Al inicio de las reuniones, mientras ingresan los asistentes se escuchan a través de los parlantes distintas piezas musicales (generalmente aquellas usadas en las películas de ciencia-ficción) a un volumen moderado, como para no distraer a los concurrentes. Antes de la presentación de las conferencias, la música desaparece poco a poco (a la manera de un *fade out*). Lo interesante es que, a partir de ese momento, la disertación es acompañada con una suerte de música auxiliar que ingresa poco a poco (a modo de *fade in*), manteniéndose de fondo casi hasta el fin de discurso, sin distraer a los asistentes. El propio Córdova, líder y conferencista principal, en determinados momentos de su discurso se comunica con el sonidista solo con miradas, indicándole en qué momento debe «bajar» o «subir» la música. La música construye, así, una atmósfera determinada que precisamente auxilia al texto oral, dividiendo espacios, marcando referencias, subrayando en una o en otra dirección semántica la voz hablada. Obviamente Córdova, quien conduce el pro-

grama radial de la Hermandad, ha ido incorporando estos elementos a partir de su experiencia como comunicador radial.

Encontramos una interesante convivencia entre la formación doctrinal oral-racionalizada y aquella que incorpora símbolos auditivos y visuales, propios de la cultura de masas, incorporándolo no solo en tanto técnica, sino también en cuanto lenguaje y código de comunicación.

### *3.2.3. Las conferencias especiales y los espectáculos artísticos*

Hemos observado que entre las actividades de la Hermandad tienen un lugar importante las conferencias que durante una semana se realizan con especialistas y personas entendidas en los temas que se eligen para estos eventos (por ejemplo, vegetarianismo o temas ufológicos). De igual modo, se organizan espectáculos artísticos, principalmente con grupos de música folclórica peruana y latinoamericana o conjuntos musicales de la sierra del Perú. Esto último responde a las demandas culturales de las personas que asisten al local, pero también a la reivindicación de las tradiciones culturales peruanas.

Las actividades se organizan al estilo de los grandes eventos masivos que se constituyen en verdaderos espectáculos culturales que convocan a la gente. Se usan los mismos mecanismos de difusión como afiches, avisos en la radio, etcétera. Los expositores o grupos musicales son precisamente aquellos con legitimidad en ciertos sectores sociales, lo que contribuye a otorgarle relevancia a las actividades. Por ejemplo, en el VIII Encuentro de Ovniología y Vida Extraterrestre, que se realizó entre el 27 de enero y el 1 de febrero de 1997, encontramos entre los expositores a Carlos Paz García, fundador del Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias (IPRI) e investigador pionero en Exobiología; a Peter Schneider, difusor de la música «New Age» y ufólogo inglés; a Fredy Andi, quien disertó como representante de la Misión Rama; a Zoraida Arias, destacada periodista de una cadena radial informativa de nuestro país. También estuvieron presentes Rosmeri Paz Wells, investigadora en temas esotéricos. La selección de los

expositores nos habla precisamente de un grupo que busca legitimarse más allá de su entorno pequeño y dar cuenta de un reconocimiento de su doctrina desde los personajes que se han constituido en líderes de opinión en la sociedad, a partir de especializarse en estos temas, muchos de ellos legitimados por los medios de comunicación.

Estos eventos cumplen no solo un papel difusor de la doctrina, sino también una función social y simbólica. Contribuyen a mantener la cohesión social en el grupo y a constituirse en un espacio legitimador de los imaginarios y las concepciones doctrinales del mismo.

Pero quizá lo más interesante es esta «puesta en escena» de aquellas expresiones rituales que hacen que el rito, en este caso, se manifieste no solo en su función normativa, sino también en su carácter comunicativo, es decir, persuasivo, en tanto que

[...] el ritual aparece como una dramatización de los sentimientos religiosos que los convocan, de la forma en que se concibe la fusión del orden cósmico con el orden cotidiano y del reconocimiento de los símbolos sagrados compartidos. Es la escenificación de un cúmulo de saberes y creencias compartidas. (De La Torre 1995: 186)

Si bien la ritualidad cumple una función de cohesión social de las personas que participan de ella, en este caso también permite reactualizar o repetir —como diría Eliade (1988)— creencias y acciones del universo simbólico de la propia comunidad de fieles, en permanente interacción con otros códigos incorporados de la vida cotidiana de los fieles que muchas veces se encuentran más allá de lo sagrado.

Incluso en las reuniones y los encuentros cotidianos de los fieles en el local podemos, sin embargo, observar otros elementos comunicacionales, como el lugar que ocupa la oración: una persona designada por Córdova dirige desde adelante una invocación a Dios, como haciendo una introducción a la exposición de los planos. Por otro lado, el hecho de que la Hermandad tenga un himno, que se entona colectivamente en las reuniones especiales, expresa esta necesidad de escenificar aquello en lo cual se cree.

Esta suerte de puesta en escena del rito religioso no debemos observarla solo como una reproducción mecánica del mundo massmediático, en tanto que consideramos que este fenómeno se constituye también en un elemento cohesionador social y en un «espacio de reconocimiento», es decir, un modo de mirarse y mostrarse ante los demás.

### *3.2.4. El encuentro de lo religioso con la cultura urbana*

Si bien Alfa y Omega congrega principalmente a personas de sectores socioeconómicos pobres o empobrecidos y de procedencia migrante sobre todo con más de diez años de permanencia en Lima, se observa también a profesionales, trabajadores manuales y estudiantes, entre otros, que por su situación de carencia estructural, de precariedad económica, de privación y frustración de superación educativa, están en una constante búsqueda de inserción en el mundo urbano.

El «mundo cultural» que han construido los fieles se ha convertido en un espacio social de encuentro, pero también de puerta de entrada a una convivencia cómoda con la complejidad del escenario urbano que se mueve hoy entre las cosmovisiones culturales tradicionales y aquello que se ha dado en llamar la cultura de lo urbano moderno.

Al igual que en otros grupos investigados (como la iglesia evangélica Asambleas de Dios del Perú, Dios es Amor, etcétera), observamos en Alfa y Omega un espacio interesante de intercambios interculturales y simbólicos. Se constituye en un escenario permeable a estas dos memorias culturales que configuran el ámbito urbano hoy. Por un lado, observamos la construcción de lazos de construcción familiar extendida, que hacen que la gente encuentre en este grupo no solo un lugar para aprender y responder a sus interrogantes existenciales, sino también una verdadera familia, en la que se cimentan lazos de «hermandad» que permiten incluso enfrentar las necesidades materiales. Por otro lado, la gente se encuentra también

con todo ese otro mundo de lo *massmediático*, constituido en un elemento importante de la memoria moderna de lo urbano, y que simbólicamente es un elemento integrador de la gente en la ciudad.

La internacionalización del grupo, a partir de la fundación de sedes en otros países de América Latina es ya un elemento interesante; la incorporación de los líderes de opinión a sus reuniones hace que los miembros se sientan ubicados en un grupo que busca trascender las fronteras locales.

El mismo hecho de que el grupo esté presente en la radio a través de su programa «La hora estelar de La Divina Revelación Alfa y Omega», nos habla del modo como este grupo está construyendo estrategias nuevas de inserción en el ámbito público urbano. Es importante precisar que, dados sus años de presencia en la ciudad, los fieles son personas que ya han logrado, en esta, determinados niveles de inserción.

La presencia en la radio, las conferencias públicas con destacados profesionales y estudiosos, las conferencias en la universidades y los cursos que dictan en su local nos hablan de un grupo que busca participar en el quehacer público colocando en la agenda los temas que corresponden a sus creencias.

Este fenómeno hace que la gente que se incorpora a un grupo como la Hermandad del Cordero de Dios se mueva entre las redes internas de comunicación y los referentes del mundo de lo masivo. A su vez, esto hace que la experiencia religiosa transite entre el relato como construcción colectiva y el relato como figura de representación de los sentimientos colectivos. Aquí las relaciones interpersonales comienzan a ser mediadas por las pantallas y las ondas que entrelazan los procesos de comunicación.

## Bibliografía

AMAT Y LEÓN, Oscar

- 1990 «La religión y la problemática del cambio social. El caso de la Revelación Alfa y Omega». Memoria de bachiller en Sociología. Pontificia Universidad Católica del Perú.

ASSMAN, Hugo

- 1987 *La iglesia electrónica*. San José de Costa Rica: Departamento Ecu­ménico de Investigaciones (DEI).

BARBERO, Jesús Martín

- 1995 «Secularización, desencanto y reencantamiento massmediático». *Diálogos*, n.º 41, Lima.

DE LA TORRE, Renee

- 1995 *Discurso, identidad y poder en los Hijos de la Luz*. México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

DURKHEIM, Emile

- 1968 *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires: Schapire.

ELIADE, Mircea

- 1988 *Lo sagrado y lo profano*. España: Labor.

FUENZALIDA, Fernando.

- 1995 *Tierra baldía*. Lima: Australis.

GARCÍA CANCLINI, Néstor

- 1989 *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.

GEERTZ, Clifford

- 1987 *La Interpretación de las culturas*. México: Gedisa.

GOGIN SIAS, Gina

- 1997 *Presencia religiosa en las radios limeñas*. Lima: Fondo de Desarrollo Editorial de la Universidad de Lima.



MARZAL, Manuel M.

1988 *Los caminos religiosos de los inmigrantes a la Gran Lima*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

1988 *La transformación religiosa peruana*. Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú.

MAYER, Jean François

1987 «El mundo de los nuevos movimientos religiosos». *Cristianismo y sociedad*, n.º 93, México.

ONG, Wálter J.

1982 *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.

SILVA, Armando

1994 *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo.